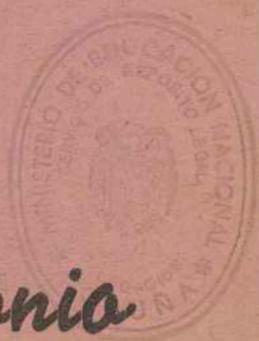


Ce 14 DL

Abril

1959



Aquí, San Antonio

EL ECO FRANCISCANO

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PADRES FRANCISCANOS
SANTIAGO DE GALICIA

PRECIOS DE SUSCRIPCION AL AÑO

Ordinaria	35 pesetas
De bienhechor	50 »
Bienhechor insigne ..	100 »
Extranjero	1 dolar

«EL ECO FRANCISCANO» llega a todos los rincones de España y del extranjero.

«EL ECO FRANCISCANO» es la mejor revista para todo Terciario franciscano y para toda persona que quiera estar al tanto, en poco tiempo y con poco dinero, de todo lo que significa franciscanismo y cristianismo en el mundo actual.

«EL ECO FRANCISCANO» publica trabajos de actualidad muy amenos e instructivos para toda clase de personas. Páginas especiales de *Ascética*, *Cuestiones sociales*, *Conocimientos útiles*, *Consultorio canónico-moral*, *La mujer y el hogar*, *Literatura clásica*, *Página franciscana*, *antoniana*, *amena*, etc.

Una Revista, en fin, de solera, que se hace amable e instruye deleitando.

Hágase usted suscriptor y propagandista entre sus amistades. Hable bien de ella y relate lo que más le haya interesado. Difunda usted el bien, ya que tantos se dedican a propagar el mal.

PODEMOS SERVIR

Vida de San Antonio	7 [¢] — pesetas
Vida abreviada de San Antonio	2 [¢] — »
Devociones antonianas. Contiene todas las devociones con que se suele obsequiar a San Antonio	3 [¢] —
Novena a San Antonio	2 [¢] — »
Trece Martes en honor de San Antonio	2 [¢] — »
Trece Minutos en presencia de San Antonio (100)	15 [¢] — »
Devocionario de San Antonio (P. M. Fernández)	30 [¢] — »
Estampitas de San Antonio con Responsorio (cien)	8 [¢] — »
La Juventud Antoniana en la vida social	15 [¢] — »
La Juventud Antoniana, Pía Unión y Pan de los Pobres.	2 [¢] — »
San Antonio de Padua (composición teatral)	2 [¢] — »

Pídanse al

ADMINISTRADOR DE "EL ECO FRANCISCANO"
SANTIAGO DE COMPOSTELA (Coruña)

AQUI, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO
Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES
PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)
DEPÓSITO LEGAL C. 99 - 1958



TEMARIO:

Buen amigo, S. Antonio
3 ideas 3
Franciscanismo
Roma 1209 y Univer-
so 1959
A casarse, chicos
Santo franciscano
Radiando su fulgor
Luz pulverizada
El Señor comprenderá
Sepa usted la verdad
¿Son muchos los que
se salvan?
Razones — Aquí, Japón
Normas de decencia...
¿Qué sabe del Tibet?
Mi novelita del mes
Los niños y S. Antonio
Gratitud a S. Antonio
Bocadillos de risa

Año VII - Núm. 74

ABRIL
1959

Buen amigo, San Antonio

S IEMPRE ha tenido fama de fino y exquisito, en sus relaciones con toda suerte de personas, el bendito San Antonio. Y es que el concepto que el Santo de Padua poseía acerca de la amistad traspasaba las fronteras de lo vulgar y rutinario.

Para San Antonio la idea de amistad se entroncaba con el pensamiento de redención y, consiguientemente, con la estima del valor divino de las almas.

No era independiente, en la mente de San Antonio, el valor del hombre, como tal, del valor del hombre como redimido. Esas dos ideas, esos dos valores, esas dos grandes realidades, humana la una y divina la otra, andaban siempre parejas y fraternizadas, unidas indisolublemente en el pensamiento antoniano. De ahí su aprecio inestimable del hombre. De aquí su altísimo concepto de amistad. La sangre redentora de Cristo a todos nos rocía, a todos nos alcanza. Y la gracia de Dios conseguida especialmente con aquella, a todos penetra de ese efluvio sagrado, de esa presencia, o contacto, o aire, o perfume, o vida, o latido, o aliento de la misma esencia divina, dejando transfigurada nuestra personalidad, al otorgarle un valor nuevo, desconocido totalmente

para los cerebros que sólo manipulan conceptos o vivencias sin resonancias trascendentales.

Para San Antonio el hombre vale exactamente lo que significa y representa la sangre de Cristo. Por eso San Antonio fué y sigue siendo excelente amigo de todos los hombres. Es una amistad esta, como vemos, que sólo se cifra en el conocimiento y estima de los máximos valores humanos: nuestra redención, nuestra filiación divina, nuestra fraternidad universal. Si todos los hombres redimidos somos miembros de la gran familia de Dios ¿cómo no amarnos y ser amigos entrañables unos de otros?

P. Isorna

3 Ideas 3

¿La Iglesia Católica puede pasar muy bien sin tí? Es asunto muy serio. Dirigir las almas inmortales hacia Dios es asunto de todos, en mayor o menor grado. A veces pienso que algunos, ante este problema, quedan en actitud superficial.



— «¿Por qué muchos católicos no van a comulgar con más frecuencia, si creen que Cristo está realmente en la Sagrada Eucaristía».

— No sé qué respuesta darte. Pero el mayor obstáculo para tu fe será el hecho de que algunos que se dicen católicos, no son buenos católicos. Creen que los pecados se perdonan en el confesonario, pero muchos se confiesan mal o esperan años y años para usar de este remedio maravilloso y regalo de Dios. No sé por qué. Los católicos creen que Dios está presente en la iglesia pero no lo visitan ni reciben con las disposiciones y frecuencia que debieran. El mejor consejo que puedo darte es que seas bueno y no pierdas el tiempo fijándote en algunos que no parecen ser buenos católicos. Ocupate de tu propia vida. Quizá no comprendan las cosas tan perfectamente como tú.



«Vosotros tenéis éxito en los negocios y en gobernar vuestras casas. Tenéis éxito porque tenéis imaginación, impulso y ambición en el más noble sentido de la palabra. No hay ninguna razón para que no uséis de estas cualidades en hacer el mundo más cristiano».

P. P. Ch.

FRANCISCANISMO

La espiritualidad franciscana es una manera particular de concebir y de vivir el ideal cristiano.

Esta espiritualidad se condensa en lo siguiente:

- El Amor, como razón de toda realidad creada e increada.
- Cristo Jesús, Hijo de Dios y de María, como fundamento y centro del Universo y de la vida espiritual de todos los hombres.
- La unión mística con Dios, como fin.
- La pobreza, la humildad y el dolor, como medios.
- La libertad interior, la sencillez, la perfecta alegría y el apostolado, como frutos.

Todo en devota y fiel sumisión a la Iglesia, nuestra Madre.



Ahora bien: ¿qué ofrece esta espiritualidad a los sacerdotes?

Conviene antes de responder tengamos presente esta afirmación: aquello que había sido nada más que la vida espiritual de un hombre y después ideal de una Orden religiosa, ha pasado a ser una de las espiritualidades más comunes, por no decir la más común, en la Iglesia Católica, hasta tal punto que si se preguntare en qué consiste la espiritualidad franciscana, muchos no sabrían que respuesta dar. Estos tales y otros desearían encontrar algo extraordinario y no se percatan que la espiritualidad franciscana ha entrado tan rápida y plenamente en el dominio común de la catolicidad, que esa espiritualidad es sencillamente la búsqueda, el conocimiento y el amor a Jesús, la conformidad con Cristo —no sólo imitación—; conformidad a la cual, antes de San Francisco, se temía llegar. Humilde fuentejilla, que brotando del corazón abrasado del Pobrecillo, se ha desbordado y ramificado en innumerables ríos y riachuelos en donde sacian su sed las almas cristianas.



Escribió Fray Tomás de Celano: «no era ya un hombre que oraba; todo él era una oración». La extremada sencillez de su oración nacida del amor, lo lanzó a los brazos divinos del Crucificado y le abrió el camino más ancho y seguro de la perfecta unión con Dios.

El sacerdote que se pone bajo la protección de Francisco aprenderá está sencillez en la oración y que resultará el camino más seguro para la contemplación, fuente purísima de fecundo apostolado.

Francisco muestra a los sacerdotes cuál debe ser su apostolado, enseñándoles particularmente tres propiedades: celo, que arranca del verdadero amor a Dios; sentido profundamente católico y ejemplo que ilustra y hace que fructifiquen las obras.

Celo: «No se juzgaba amigo de Cristo si no amaba las almas por El redimidas». — SAN BUENAVENTURA.

Sentido católico: «En todo y sobre todo observaba, veneraba y seguía la fe de la Iglesia Romana...» — CELANO.

Ejemplo: «Se puede afirmar que todo su cuerpo era una lengua; predicaba con el ejemplo no menos que con la palabra». — CELANO.

ROMA 1209 y UNIVERSO 1959

«El número de frailes había llegado a doce. ¡Doce! La familia se iba volviendo congregación; la responsabilidad de dirigirla se iba tornando grave. Francisco escribió para los suyos una regla sencilla, extraída del Evangelio; pensó, además, que era tiempo de someter su obra a la aprobación de la Iglesia, sobre todo para obtener permiso de predicar. Un día propuso a los suyos: «Vamos a ver a nuestro Santo Padre el Papa». Los doce se pusieron en camino.

Inocencio III observó con detenimiento a aquel mendigo que solicitaba el permiso de vivir y predicar en la pobreza de los Apóstoles. Clavó los ojos en Francisco, y éste sin bajar los suyos, explicó su sencillísima regla con una firmeza que corría parejas con la dignidad del Pontífice; intuyendo que se hallaba ante un hombre de su misma talla, Inocencio se limitó a mandarlos orar y esperar...

La espera hubiese resultado torturante para quienes no tuviesen fe. Francisco esperaba cuidando los enfermos de un hospital romano. Nada como la caridad activa consuela e ilumina las almas; nada como ella prepara y obtiene las grandes instituciones...

Inocencio III llamó a Francisco y a los once. El Pontífice, en la noche anterior había soñado: la basilica de Letrán amenazaba derrumbarse; un hombrecillo, toscamente vestido, acudía y apuntalaba, con sus espaldas agigantadas, aquel edificio. Pero ¿quien cree en los sueños? El Pontífice no osaba creer cuando en el rostro radiante y demacrado del Pobrecillo, reconoció al hombre de su sueño. En presencia del Papa y Cardenales, Francisco defendió su ideal con una parábola digna de figurar entre las bíblicas.

«Un rey, y gran rey, se enamora de una mujercilla tan bella como pobre. que vivía en un desierto. Casóse con ella. Tuvieron muchos hijos. El rey un día partió. Crecieron los hijos y su madre les dijo: no temáis ni os avergoncéis: sois hijos del rey. Id, pues, a su corte y el os dará todo lo necesario. Llegaron a palacio y el rey quedó prendado de su hermosura y observando que se le parecían les preguntó: ¿de quién sois hijos? Y al responder que eran de una pobre mujer que vivía en el desierto, *el rey los abrazó con gran alegría diciéndoles: Nada temáis. Sois mis hijos.* Si de mí mesa se alimentan los siervos, con mayor razón vosotros que sois mis hijos».

Yo — explicó Francisco — soy la mujer pobre amada por el Señor, y, por su divina bondad, he tenido de El tantos hijos espirituales. El Rey de los reyes me ha prometido alimentarlos, porque si vela por los extraños, cuánto más ha de velar por sus hijos legítimos. Si da el Señor a los pecadores bienes temporales por el amor de sus verdaderos hijitos, ¿cuánto más no dará a los hombres evangélicos por sus propios méritos?

Inocencio III dijo admirado: «Este es el que, con sus obras y ejemplos, sostendrá la Iglesia de Cristo». Abrazó a Francisco, aprobó su Regla y, para para conferir más autoridad a su obra, quiso que Francisco y sus once recibiesen la tonsura eclesiástica.

Fué esa la investidura caballeresca del Heraldo del Gran Rey».

Eso sucedió entonces en Roma, en el año 1209.

Eso se recuerda y conmemora hoy 16 de abril, 1959, en todo el Universo. Porque «por fraile o por hermano —como afirmó J. Verdagner— todo el mundo es franciscano».



PARA ELLOS

Y

PARA ELLAS



A casarse, chicos

DEL «contigo pan y cebolla» de los tiempos románticos, parecía que habíamos llegado al extremo contrario: al de necesitar la mar de cosas del todo innecesarias. Hubo un tiempo en el que toda la aspiración se resumía en casarse. Pero, muchacho, ¿cómo vais a vivir?, decían los padres. Y tras esta pregunta venían admoniciones y consejos haciendo ver lo caro de la vida, lo que se precisaba cada día, y se ponían delante de la vista los tremendos dispendios que el caso originaba: los muebles, el ajuar...

Cuando esto oían los jóvenes, replicaban al punto que ellos apenas necesitaban nada; que por ellos no había que preocuparse; que con un trapo atrás y otro delante estarían tan a gusto. Y en cuanto a muebles, sólo lo indispensable... y baratito. Ellos no iban a pintar la mona. A Juanito, con conseguir a Mariquita, le bastaba. Y si era Mariquita, ¡a ella

que le dejasen de muebles y de lujo! Con su Juanito de su alma a secas, tenían cuanto anhelaba.

Fueron pasando años, y parecía que los Juanitos y las Mariquitas habían cambiado un poco ya. Aún cuando se querían, querían también una porción de cosas que eran pura bambolla. Trajes de boda, banquete nupcial, viaje «por Madrid y varias capitales del Norte», y todo una caterva de suntuosidades del todo improcedentes en muchísimos casos, porque eran desproporcionadas a las posibilidades económicas de muchos contrayentes.

Y como lo que se pone de moda tiraniza a quienes lo practican, tuvimos a una legión de Juanitos y Mariquitas que no podían casarse lo pronto que querían. No, hijo mío, decía Mariquita. Tú, Juan, no te casas de americana; ¡pues si que íbamos a dar la campanada! Yendo yo de blanco tú tienes que casarte de chaqué.

Radiando su fulgor
 La-matutina estrella,
 Perfume da la for,
 Apenas entreabierta.
 El río arrullador
 Sus himnos burbujea,
 Y el aura con amor
 Agita la floresta.
 Preludía el rui señor
 Su canturía más bella,
 Y al eco del cantar
 Las aves se despiertan.
 Al matinal albor,
 Mientras la estrella brilla,
 Recuerdan a María:
 Flor, río, rui señor.

El día 12 de abril Su Santidad Juan XXIII ha elevado a los altares a dos nuevos santos. A la española *Joaquina Vedruna de Mas*, fundadora de las Religiosas Carmelitas de la Caridad y *Carlos de Sezze*, religioso lego franciscano.

Carlos de Sezze nació en Sezze (Italia) el día 19 de octubre de 1613.

A los diecisiete años siente la divina invitación al claustro franciscano. Su pureza, su devoción a la Virgen y a la Eucaristía le han facilitado el acceso, y así, en la primavera de 1635 es aceptado como aspirante, en calidad de hermano lego, en la provincia romana, en el convento de Nazzano. Mas la primera prueba resultó un tanto dura. El padre guardián simula recelar de su buena fe e intención al pedirle Carlos el hábito franciscano, y le despidió del convento delante de todos como indigno de vestir el humilde sayal. Pero él vuelve a colarse por una puerta secundaria que da a la

—¿Y por qué no te casas tú con traje de calle y así podré yo ir de americana?

—Mira, Juan, pídemelo lo que quieras menos eso. ¿Qué dirían de mí las de García y todas las demás? En la vida no se casa una más que una vez, y hay que casarse bien o no casarse.

Con arreglo a estas teorías, el pobrecito Juan se tenía que hacer un chaqué que no le serviría más en la vida. ¡Y tenía que pensar en el convite, y en el viaje, y en muchísimas cosas por las que no daría ni un pimiento! En cambio, por su Mariquita de su alma daría hasta los ojos de la cara. ¿Y sabes qué ocurría? Que esperando tener

para tantísimas pamplinas no se podían casar cuando querían, sino cuando podían. Y eso solía ser cuando ya Mariquita había perdido los mejores años y cuando ya Juanito empezaba a tener pata de gallo.

«Chachos» y «chachas», a casarse, pues, y nada más. Sin «chaqué» de rigurosa etiqueta, sin banquetes, sin viajes, sin vestidos de raso y sin velos de tul, sin pulsera ni anillo de pedida... En fin, con plena sencillez cristiana, sin boatos costosos y con muchos deseos y aspiraciones de ser santamente felices como esposos y padres cristianos.

X.

huerta, y nueva despedida brusca del superior. Pasa la noche fuera, al raso, llorando a lágrima viva. A la mañana siguiente quedaba ya, al fin, admitido.

Sus virtudes extraordinarias cautivan a todos. ¡Esas cosas que tienen los santos! El maestro de novicios le dice, para probar su obediencia, que las coles se plantan al revés, cabeza abajo y raíces al aire. El santo obedece al punto, y —¡oh prodigio!— todas las coles así plantadas crecerán luego hermosas y lozanas, más aún que las otras.

Los superiores le ejercitarán en sucesivos oficios: cocinero, hortelano, sacristán, portero y mendicante, perfumando con el fragante aroma de sus virtudes los conventos de la Orden en Morlupo (Roma), Ponticelli (Rieti), Palestrina (Roma), Piglio (Frosinone), Carpineto romano, Castelgandolfo, San Pedro in Montorio y San Francisco de Ripa (ambos en la urbe). Ardiendo en deseos de martirio, quiso partir para las misiones de infieles, pero una grave enfermedad se lo impidió.

Tras el tosco sayal late ardiente un corazón enamorado del Señor, y a lo largo de una vida humilde y sencilla campea plétórica una vida interior preciosa a los ojos del Altísimo, el cual se dignó adornarla con muchos dones místicos realmente extraordinarios, como el don de profecías, intuición de conciencias, visión del infierno a semejanza de Santa Teresa, una herida de amor en su corazón (con un rayo luminoso que partió de la misma hostia consagrada un día que oía la santa misa) y que sólo se le cicatrizó al cabo de tres años gracias a sus oraciones; ciencia infusa, éxtasis y raptos, purgación pasiva, etc., etc. Sostenía reales luchas con el demonio, envidioso de tanta santidad en el humilde lego. Sin ciencia apenas, escribió varios maravillosos tratados espirituales. Le consultaban Cardenales y Prelados. En punto a milagros, fueron tantísimos y tan sonados, que diríase que tenía en sus manos la llave de la omnipotencia divina.

Tal fué el santo que, muerto el 6 de enero de 1670, era beatificado por León XIII en octubre de 1881, para reabrirse su causa de canonización en el año 1946 y subir hoy 12 de abril de 1959 a la gloria de los altares. Su fiesta se celebra el día 7 de enero.

SINFONIA FEMENINA

1. Aunque la mujer no fuese capaz de concebir grandes pensamientos igual que algunos hombres, ¡bastante haría con concebir grandes hombres!...

2. Las arañas no utilizan su tela para vestirse, sino para cazar: ¡se parecen bastante a millones de muchachas!...

3. Una de las buenas humillaciones del hombre, es que le hagan bailar las mujeres: imagínense ustedes a los sabios más graves de la Tierra girando en el vértigo de un tiovivo.

Pero ¿qué más da un tiovivo que una tía viva?...

¡Aquí tenemos ya la fortaleza humana girando en torno de la debilidad humana!

4. Entre un perrito de trapo con ojos de cristal y una pulsera cuajada de brillantes, el niño elige siempre el trapo: se parece bastante a nosotros, cuando elegimos entre el Mundo y Dios.

5. Hay mariposas tan bellas y son tan lindas las rosas, que con pétalos de rosa podrían fabricarse alas de mariposa y con alas de mariposa podría enriquecerse el rosal.

LUZ PULVERIZADA

*Después de la injuria
cuesta menos callar que
seguir hablando de «otra
cosa».*

*En el mundo, para subir,
hay que inflarse como los
globos.*

*La vergüenza no se en-
cuentra donde se pierde.*

*El optimista sueña que
tiene alas; el pesimista
sueña que no tiene pies.*

*Si oyes murmurar de
otro, puedes decir: «no
le ama».*

*La sed del corazón no se
apaga con aguas de este
mundo.*

*No desprecia la injuria
quien hace alarde de des-
preciarla.*

*El creyente no ve a Dios,
pero le oye; por eso se
arrodilla.*

*Cuando el hombre incli-
na la cabeza ante Dios,
Dios se la corona.*

*Nadie vive tanto para sí
como el que vive para
todos.*

*Quien ofrece a Dios la
libertad, sólo pierde la de
poder ser desgraciado.*

Gar-Mar.

EL SEÑOR COMPRENDERÁ...

Zoungala tiene 18 años. Su aplicación y su piedad la destacan entre sus compañeras.

—Madre, le dice un día a la misionera, necesito hablar con el Padre.

—Y..., ¿qué tienes que decirle?

—Es una cosa que tiene que saber él,

—¡Qué misteriosa estás hoy, Zoungala! Pero como se trata de una chica seria, la Misionera no duda en enviarla a la Misión de los Padres Franciscanos, distante unos 800 metros.

—Buenos días, Padre.

—¡Hola, Zoungala!

—¿Quiere bendecirme?

—¡Cómo no! —y después de efectuar lo, la anima a levantarse.

—No, Padre, tengo que hablarle de algo grave.

—No importa, levántate.

—No, Padre, lo que tengo que pedirle, lo he de decir de rodillas.

—Veámos. ¿Y cuál es esa grave petición?

—Padre, quisiera ser religiosa.

Brota la expansión filial, que termina con esta curiosa petición:

—Padre, cuando sea Religiosa, quisiera rezar el Oficio con las Hermanas...

Una carcajada es la respuesta.

—Pero, pobre Zoungala..., si apenas sabes leer en latín, ¿cómo harás para rezar en latín?

—No importa, Padre, me colocaré al lado de las Hermanas, estaré muy atenta, y cuando ellas vuelvan la hoja, yo también la pasaré, y nuestro Señor comprenderá...

Sepa usted la verdad

¡QUIÉN no recuerda la fábula del pastorcillo que, para reirse de sus vecinos, gritaba falsamente: «¡Socorro! ¡Que viene el lobo!» La farsa acabó en tragedia. Llegó el lobo; el pastorcillo gritó; pero nadie acudió en su ayuda.

Y es que la sinceridad se considera elemento imprescindible en la sociedad. Por eso puso Dios el octavo mandamiento.

Comerciante que, para lograr vender su mercancía, ha de acudir al engaño y a la mentira, demuestra que sus productos son de escasa calidad

Si un maestro con mala intención, enseñara, por ejemplo, que nueve por seis son cincuenta y dos (en vez de cincuenta y cuatro), abusando de que sus alumnos no pueden descubrir el error, merecería que le cerrasen la escuela y... algo más.

En una palabra, quien engaña, a ciencia y conciencia, aprovechándose de la ignorancia del prójimo, es indigno de convivir en sociedad.

La campaña protestante emplea precisamente el arma de la mentira en nuestros países católicos. ¡Mala señal! Sus mercancías, sus

doctrinas, no serán de buena calidad.

Leemos en revistas protestantes: «El Comunismo ha esclavizado a mucha gente en España. Lo mismo hace el Romanismo (el Catolicismo)». «Sufren opresión y persecución, tanto los que viven y mueren bajo el Comunismo como bajo el Catolicismo. Ambos sistemas están inspirados por el diablo».

¡Cualquiera en España puede creer semejantes dislates! ¿Dónde está la persecución organizada por el Catolicismo? Y sin embargo esas revistas insisten, para fomentar el odio contra la Iglesia Católica. Hay verdades históricas, por ejemplo, el martirio de San Pedro en Roma, de sobra demostradas por los mismos protestantes de cultura, que los de mala fe aparentan desconocer en sus folletines de propaganda.

Suelen estos maestros de mala fe «retocar» a su modo los testimonios de escritores católicos de los primeros siglos, para «hacer» ver que son ellos, los protestantes, los que coinciden con el cristianismo primitivo, y no los católicos. En un libro de ellos, bastante difundido, se leen estas palabras:

«San Cirilo de Jerusalén escribe: Participemos con toda confianza *como si fuera* del cuerpo y sangre de Cristo, porque en el *tipo* del pan te es dado el cuerpo y en el *tipo* del vino te es dada la sangre de Cristo».

Si esto es auténtico, según este gran obispo del siglo IV, la Eucaristía no sería Jesús realmente presente, sino solamente un *símbolo* de Jesús, como enseñan los protestantes. Pero, ¿es eso lo que dice San Cirilo? Al consultar sus obras, encontramos que la frase citada está *falsificada y sacada* del contexto: Veamos:

«Habiendo, pues, Él mismo dicho del pan: Éste es mi cuerpo, ¿quién se atreverá en adelante a dudar? Y habiendo Él asegurado y dicho: Esta es mi sangre: ¿quién dudará jamás, *diciendo que no es su sangre?* En otro tiempo *convirtió* en Caná de Galilea el agua en vino, que es semejante a la sangre; y ¿no le estimaremos digno de crédito cuando *convirtió* el vino en sangre? Participemos, pues, con entera persuasión, como del Cuerpo y Sangre de Cristo, porque en figura de pan se te da el Cuerpo, y en figura de vino se te da la Sangre, para que habiendo tomado el Cuerpo y la Sangre de Cristo seas hecho con-corpóreo y con-sanguíneo suyo».

¿Hay derecho a engañar de este modo a quien carece de medios para comprobar si lo que le dicen es verdad?

Al descubrir hoy a nuestros lectores estas malas artes de los

protestantes, vienen a la memoria aquellas palabras del Duque Jorge de Sajonia, sobre Lutero, contemporáneo suyo: «Es el más frío mentiroso que he conocido... Me veo obligado a decir y escribir que este monje apóstata nos miente en la cara como un condenado criminal deshonesto y perjuro».

Si ya el padre del protestantismo usaba tales artes, nada extraño que las sigan usando sus descendientes.

Nos revelaríamos contra quien abusase ante la ignorancia de un niño y le enseñase errores. Con el mismo enojo nos rebelamos contra quien pretendá propagar errores doctrinales entre gentes no capacitadas para descubrirlos. *¡Guerra a la mentira!* Tanto más que en España el artículo sexto del Fuero de los Españoles nos da derecho a defendernos de ataques a nuestra verdadera fe católica. El 23 de febrero de 1948, el entonces ministro de la Gobernación, en carta a todos los Gobernadores civiles puntualizaba en estos términos el alcance de dicho artículo sexto: «*No cabe tampoco la práctica de cualquier labor de proselitismo o propaganda de las religiones no católicas, sea cual fuere el procedimiento utilizado, como, por ejemplo, la fundación de colegios para enseñanza, donativos con apariencia benéfica, centros de recreo, etc., ya que implicaría forzosamente una manifestación externa no permitida. Por lo expuesto, proce-*

¿Son muchos los que se salvan?

DICE Balmes que una prudente desconfianza de nuestro propio entendimiento es lo más conforme con la verdadera filosofía.

Para tranquilidad de Balmes y de todos los habitantes de la plana de Vich se avisa que aquí no se va a dar ninguna sentencia definitiva sobre el número de los que se salvan. Simplemente se insinua-

derá V. E. con el mayor celo, a vigilar estrechamente las actividades de las confesiones religiosas, cortando con la mayor rapidez cuantas extralimitaciones se cometan, dándome inmediatamente cuenta de las transgresiones comprobadas y de las sanciones impuestas».

Como en tiempos de epidemia, las medidas que hemos de tomar son dos:

Prevenirnos para no ser víctimas del mal (no ser incautos, no exponerse al peligro del contagio; consultar a quien, por tener una cultura superior a la nuestra, puede resolver nuestras dudas), y *atacar el mal* en la medida de nuestras fuerzas; si hace falta, denunciando a las autoridades religiosas y civiles toda extralimitación de los protestantes. El error, aun disfrazado, no tiene derecho a vivir entre gentes honradas.

J. A. RICO

rá la solución que parece se acerca más a la verdad.

«MIRAD ESE ARBOL»

SE cuenta en la vida del beato Baldinucci que un día predicando en el campo bajo un gran álamo se dirigió a la multitud con estas palabras: «¿Queréis saber cómo se despeñan las almas en el infierno todos los días? Como caen las hojas de este árbol». Y en diciendo esto comenzaron a caer hojas en tal cantidad que cubrieron a todos los que estaban debajo y no se podía ver. El álamo casi se queda sin corteza... Hasta que el beato intervino, y dijo: «Basta». Y dejaron de caer hojas.

Al biógrafo del beato Baldinucci —se puede suponer que al menos él creará el hecho que narra— lo podríamos considerar como el portaestandarte de la opinión de los que dicen que caen «como chinches» en las calderas de Pedro Botero.

ENTRE COPA Y COPA

Y ahora les presento a ustedes a un tipo despreocupado que dice: «Va, no será para tanto eso del infierno. Dios es bueno y verás cómo nos juntamos todos allá arriba otra vez. Venga otra copa. Además, ¿para qué sirven entonces los últimos sacramentos?»

Para éste el cielo es un colade-



*Delicioso paisaje gallego a orillas del río Ulla entre
Puentecesures y Catoira*

ro más ancho que la Facultad de Farmacia de cierta Universidad...

JUDAS, SI

EL problema de quiénes son los que se salvan y se condenan no ofrece ninguna dificultad en teoría. Se condenan todos los que mueren en pecado mortal. Los demás, si están bautizados, van al cielo, si no al limbo.

La dificultad está en saber si «de hecho» son muchos o pocos los que mueren en pecado mortal.

Por la Sagrada Escritura nos consta que han ido al infierno Lucifer y los ángeles rebeldes. También Judas. A Judas se le llama en el Evangelio «hijo de perdición», hebraísmo, que da a entender que se condenó. Si no, no tendría sentido la frase que dijo de él Jesucristo: «Más le valiera no haber nacido».

La Iglesia, autoritativamente,

no ha dicho que se haya condenado nadie en particular, ni siquiera sus más feroces enemigos. En cambio, sí que ha dicho y dice de vez en cuando, que algunos de sus hijos —con sus nombres y apellidos— han ido al cielo. Cuando canoniza a un santo, la Iglesia enseña oficialmente que tal persona ha ido al cielo. Y en esto no se puede equivocar.

Y ya no se sabe nada más con certeza. Ni que sean muchos ni que sean pocos los que se salvan. Ni siquiera se sabe con certeza si los que van al cielo son más o menos que los que se condenan.

COMO LERROUX DE VIEJO

DICEN de D. Alejandro Lerroux que cuando era joven era radical, pero cuando llegó a viejo se hizo moderado. Aquí vamos a proceder un poco como Lerroux

de viejo, con moderación, con temor de equivocarnos.

Hay dos tendencias. La rigorista: se salvan pocos. Y la optimista: se salvan muchos.

Conviene huir de los dos extremos. Porque los optimistas «exagerados» apoyan su opinión en algunas razones buenas, pero luego traen otras que inducen a pensar que todos se tienen que salvar, y entonces desconfía uno hasta de las razones que antes parecieron buenas.

Por otra parte, los rigoristas «exagerados» desesperan a los malos y descorazonan a los buenos. El rigorismo exagerado parece que repugna a cierto instinto de las cosas de Dios, que nos dice que no puede ser que en el cielo haya sólo unos pocos. ¡Vaya triunfo para Nuestro Señor! Cuatro viejecitas allí solas no es plan. Cuando Jesucristo organice su Desfile de la Victoria aquello tiene que resultar grandioso. San Juan, que vivió en espíritu la escena, la cuenta así: «Y vi una gran muchedumbre que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, que estaban delante del Cordero vestido de túnicas blancas y con palmas en sus manos».

LA SOLUCION

■ A fórmula mejor para la solución parece ésta. Optimismo sí, pero moderado.

De esta opinión era el teólogo Suárez, que decía: «Lo más probable es que la mayor parte de los

que mueren en la Iglesia Católica se salvan. Y de los que no se salvan, la mayor parte van al limbo».

San Francisco de Sales afirma que «habría muy pocos cristianos que fuesen condenados».

Santo Tomás de Aquino no quiso resolver la cuestión, lo cual puede ser muy significativo en un siglo rigorista como el suyo.

Señores lo más seguro es esto: Hay que esforzarse para entrar por a puerta estrecha de que habla Jesucristo en el Evangelio; pero ánimo en las oposiciones para el cielo, hay plaza para todos.

FRANCISCO ZURBANO

(De *Vida Nueva*)



M. R. P. Fr. Francisco Huerta

fallecida santamento el día
28 de marzo en esta ciudad
de Santiago

**YO CREO QUE LOS QUE
SE SALVAN SON MAS QUE
LOS QUE SE CONDENAN Y
POR ESTAS RAZONES:**

1.^a *La infinita misericordia de Dios.*

2.^a *Dios atiende las circunstancias atenuantes de los pecados.*

3.^a *Dios quiere salvar a todos los hombres.*

4.^a *Dios nos predestinó a la gloria mirándose a Sí mismo y mirando a Cristo.*

5.^a *La sobreabundante redención de Cristo.*

6.^a *La intercesión de María, abogada y refugio de pecadores.*

7.^a *La ignorancia e irreflexión de muchos pecadores.*

8.^a *Las terribles penas del purgatorio.*

P. Royo Marín, O. P.

Cfr. «Teología de la salvación», página 126. Síntesis de la solución optimista.

Aquí, Japón

Meses pasados los Padres Franciscanos celebraron en la espaciosa huerta del convento de la ciudad de Kiryu, presentes el Excmo. Internuncio Apostólico y más de 1.800 fieles procedentes de todas las parroquias del distrito de Gumma, la segunda fiesta mariana anual. Se organizó por los senderos del huerto una nutrida y espléndida procesión hasta la tribuna levantada junto a la XII Estación del nuevo Vía Crucis. Componían la procesión nutridas representaciones de las dieciséis parroquias, cada una de las cuales portaba una imagen de la Virgen magníficamente adornada con flores. Cuando los delegados de cada una de las parroquias llevaban por el huerto el altar de la Virgen, las parroquias depositaban flores a su paso, ante los pies de la Señora.

En la procesión había niños y niñas que figuraban santos, los cuales, reunidos al final formaron un hermoso cuadro plástico de santos.

Desde la tribuna el P. Makino dirigió un elocuente discurso a la multitud, y a continuación el Excmo. Sr. Internuncio habló, en pocas pero elocuentes palabras, acerca de la devoción a la Virgen. Finalmente, el mismo Prelado, bendijo el Vía Crucis, que es el primero que se erige en el Japón al aire libre, y expresó los mejores deseos para que el altar de la Virgen y el nuevo Vía Crucis, se conviertan pronto en objetos de peregrinación para los fieles.

NORMAS DE DECENCIA CRISTIANA

(CONTINUACIÓN)

3.—Cuáles sean las verdades morales, manifestadas, ya por la Revelación de Dios, ya por la razón, lo sabemos con toda certeza por el *magisterio infalible de la Iglesia*, que ha sido instituida por Dios y adornada con la prerrogativa de la infalibilidad, para que nos proponga y declare, con autoridad suprema, las verdades pertenecientes al orden moral, tanto naturales como sobrenaturales.

4.—Ofrecemos en este documento *algunas normas* de moral cristiana, que deseamos sean las más concretas posible, evitando vaguedades y abstracciones. A pesar de nuestro esfuerzo y buen deseo, muchas de ellas habrán de tener un carácter general. Los Obispos, en sus respectivas Diócesis, con la misión divina que les compete en todo lo referente a la fe y a las costumbres, podrán concretar y sancionar más particularmente estas normas, si las circunstancias de su grey así lo requieren.

5.—No se trata, por tanto, de escribir un resumen de Teología Moral, ni de resolver todos los problemas morales que se pueden plantear a la conciencia de los fieles de nuestros días. *Nuestro propósito* tiende más bien a enjuiciar los puntos más importantes que pueden tener repercusión en la moralidad pública, intentando *formar*

un criterio unánime en las diócesis, para que, unidas todas las fuerzas y con el favor de Dios, se pueda evitar la relajación de las costumbres. Son, pues, normas de decencia, es decir, de compostura y dignidad personal, de recato, honestidad y modestia cristiana.

6.—*No siempre lo que aquí reprobemos será, en cada caso concreto, pecado, ni mucho menos, pecado grave.* Miramos directamente al peligro social más que al del individuo, cuyos actos pertenecen a la conciencia de cada uno, guiada por el confesor. Sin embargo, difícilmente podrá excusarse de pecado el menosprecio de estas Normas, tanto por la razón de la Autoridad que las sanciona, como por los daños que de ello se seguirían a la salud social y moral del pueblo cristiano; un acto inconveniente, aun individualmente no pecaminoso, puede tener graves consecuencias sociales, cuando se repite con morbosa frecuencia o sirve de escándalo para los demás.

7.—Se trata de unas Normas de moral o decencia cristiana, y con ello dicho está que *las dirigimos a los verdaderos cristianos*, es decir, a los hijos fieles de la verdadera Iglesia de Jesucristo.

(Continuará)

¿QUE SABES DEL TIBET?

LA remota región del Tibet, perdida entre los montes más altos del mundo, ignorada y en parte olvidada, centra hoy la atención de las gentes. La China, y toda esta parte del Tibet, vivió en un aislamiento secular hasta bien entrado el siglo XIX. Las guerras que China mantuvo con Inglaterra y las contiendas civiles internas, despertaron al país del sueño de los siglos y promovieron su autonomía. Entonces se produjo en el Tibet la lucha entre los dos jefes supremos lamaístas: el Dalai-Lama, reencarnación corporal de Buda y el Panchen-Lama, reencarnación espiritual.

A raíz de estos incidentes el Panchen-Lama fué expulsado por el Dalai-Lama y sus sacerdotes (o lamas) del territorio. Desde entonces el Panchen-Lama, en el exilio, estuvo al acecho de cualquier incidente propicio para volver al país, cosa que logró en 1952 con la ayuda del Gobierno de China. Pero naturalmente ambos Lamas mantuvieron las desavenencias anteriores, siendo expulsados los dos por las autoridades comunistas de Pekín. Se produjeron disturbios al verse privados los tibetanos de sus jefes. Las fuerzas comunistas deshicieron de la forma más inicua estas manifestaciones de gente indefensa. A pesar de ello el Dalai-Lama volvió al territorio en 1954, permaneciendo el país tranquilo hasta los actuales incidentes.

Provincia de China

Desde octubre de 1950 que los comunistas invadieron el Tibet, los acontecimientos se han ido desarrollando lentamente hasta cuajar en la actual revolución.

El Gobierno de China, aunque reconoció en 1951 al Dalai-Lama suprema autoridad religiosa del Tibet, prácticamente ha sido el Tibet una provincia china. En diciembre de 1953 se constituyó un Gobierno comunista autónomo integrando el Dalai-Lama y los demás Lamas el Comité administrativo. Desde esta fecha fueron limitando su poder, no sólo a la esfera religiosa, sino lo que pretendían conseguir por los medios, que fuera era barrer al Dalai-Lama y su influencia como un paso para sucesivos procesos de supresión del hondo espíritu religioso de este pueblo.

El Tibet en el «techo del mundo»

El Tibet forma una meseta en el Asia interior, con una altitud de 4.500 metros sobre el nivel del mar, entre las cordilleras de Himalaya, Karakorum y Kuen-lun, donde se encuentran los dos picos más altos del mundo: el Everest, 8.848 metros (cordillera del Himalaya; país Tibet-Nepal) y el Godwin (K-2) 8.610 metros (cordillera del Karakorum, en el Tibet).

El estado teocrático y nominal del Tibet tiene una superficie de 1.215.741 kilómetros cuadrados y una población de 3.782.000 habitantes.

Un pueblo duro, avezado a su tierra, de raza mongólica, en parte nómada y en parte sedentario que tiene su vida en la ganadería, cuyo principal factor es el camello y el yak, proporcionándole las estepas, las laderas de los montes y hondos valles los pastos suficientes para lo que constituye el principal ingreso de su existencia,

Lhasa, capital del Tibet, residencia de los Lamas

Lhasa, la capital del Tibet, cuenta actualmente con una población de 50.000 habitantes. Ocupa el centro de una llanura que rodea una cordillera de montañas pertenecientes a la parte septentrional del Himalaya.

Pueblo el tibetano eminentemente religioso hasta la médula, de cuya religiosidad nos da una idea el hecho de que el 20 por 100 de la población total del Tibet son monjes recogidos en sus monasterios, que suman 3.600 y quien duda que con un espíritu hondamente penitencial. Lhasa es el centro de esta población exclusivamente religiosa y residencia al mismo tiempo del Dalai-Lama, el actual joven tibetano de 26 años, encarnación viviente de Buda y al mismo tiempo dirigente espiritual. Su residencia el famoso palacio «Potola», que sobresale del resto de los edificios sobre un montículo rocoso de 100 metros de altura y 2 kilómetros de circunferencia. Dentro de sus contornos, el templo de Yamba, a donde se dirigen los peregrinos de este pequeño mundo seguidor de la doctrina del lamaísmo. El lamaísmo no es más que una secta del Budismo, con mucho de superchería, exclusiva de esta región del Tibet desde el año 620; el origen del nombre tibetano «blama», palabra con la que ellos designan a sus sacerdotes.

Dalai-Lama

Nos daremos un poco cuenta de la ideología religiosa de estas gentes al saber como proceden, según la doctrina de la metempsicosis o de la transmigración de las almas, en la elección del Dalai-Lama cuando esto es necesario por la muerte del anterior. Llegado el

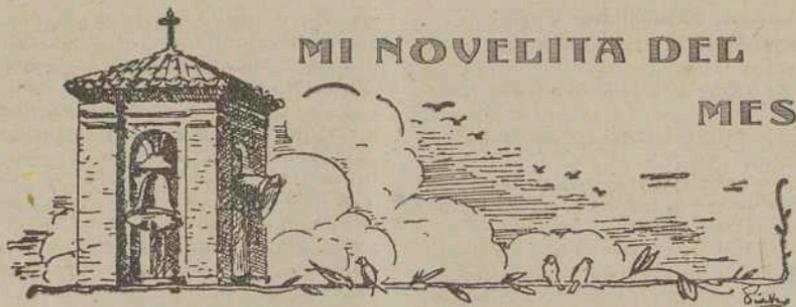
momento, siete sacerdotes o lamas seleccionados por el Gran Consejo (Kashag) y el regente (Slon), andan buscando por todo el país al niño que haya nacido precisamente en el momento que ha muerto el Dalai-Lama, porque sobre él se ha reencarnado el espíritu de Buda; el mismo que anteriormente había tomado carne en el Dalai-Lama muerto, viene nuevamente a posarse sobre esta criatura, que desde este momento será el «Buda vivo» para todos los lamaístas. Según ellos, el Dalai-Lama espíritu vivirá siempre; renuncia a su felicidad o Nirvana para seguir, en ulteriores metempsicosis, trabajando por la salvación del mundo.

Todo esto y la doctrina que ellos llaman de las «Tres joyas», que no es más que la trinidad del budismo: Buda, doctrina y sacerdocio, es lo sustancial del lamaísmo, además de sus cuatro dioses: el Indra, dios del firmamento; el Yamba, dios de la muerte y de las regiones subterráneas; Yamantaka o Silva, dios del placer, y Valsravana, dios de la riqueza y de la abundancia.

Intentos misionales

En varias ocasiones ha intentado el catolicismo penetrar en el Tibet. En 1625 los jesuitas lograron levantar una iglesia y fundar la misión de Tsaparang. Pero al poco tiempo fueron expulsados del territorio por odio de los lamas. En 1704 los capuchinos constituyeron la Prefectura Apostólica del Tibet, que duró hasta 1745. Por estas fechas el imperio chino se apodera del Tibet e implanta la ley vigente en China contra los católicos. Los capuchinos tuvieron que abandonar el Tibet, siendo inútiles los esfuerzos realizados hasta la fecha.

BENJAMÍN PLAZA



MI NOVELITA DEL

MES

EL SALVADOR

(CONTINUACIÓN)

SI; unos sesos rebozados, ¡magnífico!

Y por primera vez, desde hacía mucho tiempo, Nela tuvo la sonrisa a flor de labio.

—Se le puede preguntar sin pecar de indiscreto, ¿qué edad prefiere en los caballeros— dijo él?

—La que indique más sensatez —repuso la mujer—. Pero creo que hasta los cuarenta el hombre no empieza a ser interesante. A partir de los cuarenta y hasta... ¡hasta los ochenta!... ¡Depende!

—¡Bravo!... Pues a mí, también las mujeres me gustan más a partir de los treinta. Cuando viví en París durante dos años (yo era muy joven entonces, pero observaba) me di cuenta de que allí las mujeres triunfaban generalmente muy mayores. Las jovencitas no tenían interés... Hoy, ya aquí, entre nosotros, también los hombres empezamos a valorar esa edad bonita de la mujer; esa edad que empieza en los treinta y que puede llegar también muy bien, quizá hasta los sesenta. Pero, bueno, pongamos los cincuenta. Así que los dos estamos, pues, entre esas edades. Usted, apenas tiene los treinta, y yo, apenas los

cincuenta. ¡Magnífico!... Y reía de buena gana. Se veía que su propósito era el de distraer a aquella pobre mujer y que lo estaba consiguiendo. Nela corrigió:

—Son treinta y siete años. He cumplido hace unos días mi treinta y siete aniversario...

—¡Estupendo!... ¿Y quiere decirme —si no tiene inconveniente— si es que está aquí de paso o residiendo?...

Antes de responder, Nela respiró con fuerza y su cara volvió a ensombrecerse. Luego dijo:

Llevo aquí catorce meses; pero es muy probable que no continúe ni uno más.

—¿No le gusta Madrid?... —Se atrevió a insinuar el caballero.

—Ni me gusta ni me disgusta. Mas no tengo nada que hacer aquí. Vine en busca de algún trabajo; no lo he encontrado; me estoy gastando un dinero que ya no tengo. Y esa es la realidad triste de mi vida. Si eso le desilusiona, lo siento; pero, ante todo, soy sincera. Estoy arruinada. Tengo algunos conocimientos que creí me podrían servir para algo; he visto que no. Tal vez mi aire triste, descepcionado, no sean la

mejor recomendación para ningún empleo. Quieren jovencitas pizpiretas, alegres; sí, lo comprendo. Yo ya no soy ni jovencita ni puedo ser alegre.

—¿No fué feliz en su matrimonio?

—En absoluto. Y la vida, a partir de la guerra, ha sido muy dura para mí. Desde el año 36, sólo he sufrido pérdidas. No le extrañe, pues, que me den mareos y que... ¡Pero, bueno —reacción—, no tengo derecho a entristecerle a usted!... No hablemos de mí. No tiene ningún interés mi vida. Pude haber sido la criatura más dichosa en todo, en dinero, en amor...; no lo he sido, ¿qué culpa tiene nadie?... ¡Y menos usted, que tan amable es para mí y que, es curioso, ¿no cree?, aun no sé cómo se llamal... ¡Y estamos cenando juntos!... ¡Qué bueno!... ¡En otra época, esto hubiera sido una tremenda incorrección!...

Se veía que ella misma quería aturdirse y que estaba arrepentida de haber empezado a franquearse.

El caballero también intentó aturdirse, y riendo dijo:

—Pero no me obligará ahora a ponerme en pie para hacer mi propia presentación, ¿verdad?... Espere —se acercaba la camarera—, luego se lo diré.

Les sirvieron los sesos a la romana, con un aspecto riquísimo de buñuelos de viento. El puso vino en ambas copas y, cuando la camarera se hubo alejado, empezó:

—Me llamo Juan Andrés Alonso. Soy abogado asesor de una importante firma comercial. Lo de viudo, ya lo sabe, y que tengo tres hijos, también. No tengo más vicio que el de fumar, leer —eso sí, leo todo lo que puedo y mucho menos de lo que quisiera, por falta de tiempo—. Soy muy devoto de la Virgen del Carmen, a la que visito también siempre que

puedo, y también voy al cine y al teatro cuando creo que la obra o la película me va a divertir o interesar, sin ninguna preferencia de género. Pero... ¡tengo un mal genio que espantal... —ella fingió dar un respingo—. Sí; tengo muy mal genio, aunque luego no sea nadie; pero, janda, que mi pronto es algo terrible! Y eso es todo. Un hombre vulgar, nada más, ni nada menos... Y ahora, preséntese usted, señora:

—Yo me llamo Manolita; pero como Manolita es muy largo y Manuela muy feo, desde chica todos me llaman Nela, y queda bonito, ¿no le parece?

—Queda precioso. Siga, aunque ya me lo había dicho antes; viuda, sin padres, sin hijos, sin dinero, sin empleo... lo que se dice una calamidad completa. Una calamidad enorme. ¿Y qué piensa hacer cuando se le acabe ese dinero que dice está gastando sin tener, aunque yo no puedo aun comprender bien eso?

—Pues marcharme... a mi tierra. No, a mi tierra, no; a cualquier parte. No sé...

—¿Y qué va a hacer en cualquier parte?...

Nela se le quedó mirando, y entre broma y un poco en serio, le dijo:

—¿Sabe que me está usted resultando demasiado preguntón, señor abogado?...

—Eso ya lo estaba yo advirtiendo hace rato... Pero..., verá, es que tal vez pudiera yo ofrecerle algo que le ayudase un poco a vivir.

Nela abrió los ojos mucho y quedó como sin respiración.

—¿De veras?...

—Tal vez —asintió él—. Me parece usted buena persona. Nela, yo, aunque tenemos mala fama los abogados, y aunque dicen que somos muy duros..., tengo mi sentimentalismo.

--Sería providencial --comentó la mujer, como hablando para sí--. Precisamente esta tarde, esta tarde, en que yo me encontraba tan decaída, en que no acertaba ni a pensar, en que todo parecía serme tremendamente hostil, y, de pronto, aparece usted en mi vida...

--No olvide que Dios no nos abandona del todo. He aparecido esta tarde en su vida porque tal vez era hoy cuando más necesitaba usted encontrarme. En eso soy un poco fatalista; creo que las cosas suceden porque tienen que suceder; porque están ya previstas de antemano. ¿Cómo si no, en esas catastrofes en que se salva alguno porque en el último momento se ha puesto enfermo o porque no ha alcanzado billete?... Pues porque no le había llegado la hora de morir. Sí; por eso usted, esta tarde, sufría quizá la mayor depresión desde que se encontraba en Madrid... Y por eso me necesitaba. Y Dios ha querido que la encontrase; no nos habíamos buscado, no nos conocíamos, pero nos hemos encontrado. ¿Para bien?... No lo sé. Por de pronto, y aun sin saber si me dará usted resultado, yo le ofrezco un puesto.

--¿Cuál?

--Ya se lo diré... ¡Caramba!... ¡No sea usted quisquilloso!... ¡No es nada indigno!... ¡Pero qué mujer!... La invito a cenar y me mira como fulminándome. Ahora, lo mismo. Sí, comprendo. Está usted harta de vanas promesas o de no muy sanas intenciones...; lo sé, lo sé. Me imagino la terrible lucha de una mujer sola. Pero no todos hemos de ser tan malvados que pretendamos aprovecharnos de su desgracia... ¿Acepta, pues?...

* * *

Terminaron de cenar y Nela sintió que renacía a la vida. Una

amistad que parecía noble. ¡Un empleo! Su estómago, bien alimentado, le producía una euforia y un optimismo como en mucho tiempo no había sentido. ¡Era hermosa la vida!... ¡Aún, sí, aún podría ella ser feliz. ¡La felicidad consiste en tan poco cuando se ha pasado por el trance de no tener nada!...

Para completar ya aquella noche tan agradable decidieron ir a un espectáculo.

--Elija usted. Lo que quiera; así podré conocer también sus gustos estéticos.

Y pensaron ir a una comedia teatral. Dudaban entre una película que creyeron interesante y esta obra, pero fueron al teatro porque, en la duda, decidieron, como los chicos, poner una moneda a cara o cruz. Y se rieron... Eran dichosos. El, porque la veía dichosa a ella y porque, en el fondo, también estaba un poco cansado de su soledad. Ella, porque, de un ser que se creía sin interés para nadie, veíase tratada y agasajada por un hombre, como si fuera la criatura más bella y sugestiva del mundo...

El pensaba mientras se ponía el abrigo:

«¿Y que, entre tantas muchachas bonitas como uno se tropieza al día, no le lleguen a interesar a uno, y de pronto, una mujer que va hasta mal vestida, hambrienta y desencajada, tenga la virtud de atraerme de tal forma que ya, sin saber quién es, no me separaría de ella?... ¿Quién me explica a mí esto?... Pero, ¡mucho cuidado!... No te entregues. ¿Quién sabe?... ¡Las hijas de Eva se las saben todas!... Pero, no. Esta tiene de verdad hambre y es de verdad desgraciada. No, no miente.»

CARMEN PAYÁ

(Continuará)

Los niños y

S. Antonio



CONCURSO DE ABRIL

3 PREGUNTAS 3

- 1.ª ¿Quién inventó el termómetro de alcohol con la división en 80°?
- 2.ª Allá por el año 1856 murió un famoso matemático ruso que fundó la geometría no euclidiana, ¿cómo se llama?
- 3.ª ¿Cuántos orificios tiene la lamprea en cada lado de la cabeza, y cuántos ojos?

Premio.—Una suscripción anual a la revista mensual ilustrada EL ECO FRANCISCANO.

Condiciones: Como en los números anteriores.

LO HACE ÉL

El maestro dice al niño:

—He observado que desde hace unos días has mejorado mucho en tus deberes. ¿Puedes explicármelo?

—Es que papá está de viaje.

NIÑO LISTO

El niño se dirige a su papá y le dice:

—Papá dame 5 pesetas para un pobre viejecito.

—Muy bien, hijo mío; toma. ¿Quién es ese pobre viejecito?

—Es un vendedor de caramelos.

NIÑO INDUSTRIOSO

El nene, muy contento, le dice a su papá, que está admirado por lo silencioso y entretenido que está el chico toda la tarde:

—Mira, papá. He hecho una guitarra con un palo y una caja de puros que tú me diste.

—Muy bien. Así me gusta, hijo. Y las cuerdas, ¿cómo las has hecho?

—Eso ha sido lo más fácil; las he cogido del piano.

INGENUIDAD INFANTIL

En la escuela, el maestro le dice al niño faltón:

—No me vengas con explicaciones. Ya sabes que para perdonar las faltas se necesita que las justifique por escrito el jefe de la familia.

—Pero... es que mamá está fuera.

CONCURSO DE MARZO

Soluciones exactas:

1.ª 19 años, 7 meses y 7 días.

2.ª 39 islas grandes, 62 pequeñas y 81 islotes.

3.ª Lord Rayleigh y Sir William Ramsay.

El único acertante ha sido el niño Emilio Morandeyra, de Betanzos, a quien felicitamos y suscribimos gratuitamente por este año 1959 a EL ECO FRANCISCANO.

GRATITUD A S. ANTONIO



**Agradecidos a San Antonio, envían limosnas para el
PAN DE LOS POBRES los siguientes bienhechores:**

Ferreiros, una devota 25 pesetas; José García Vaamonde.—5. |
Villajuan, Pura García, 5.—*Caracas*, María Lamas, 330.—*Santa
Marina del Sil*, Antonio Cuellas, 10.—*El Ferrol*, A. P. R., 100.—*Feás*,
Cándida López, 5; Obdulia Piñeiro, 10; Lía Aguiar, 5.—*Prado*, Pedro
Cacheda Vila, 50.—*Chapa*, Concepción Niveiro, 60.—*Villatuje*, Isolina
Gamallo, 25; una devota que espera conseguir favores, 50.—*Quión*,
María Varela, 2'50; Carmen Barreiro, 1; José L. Barrán, 2; María
Barrán, 4; una devota, 20.—*Jubia*, Mercedes Lapique, 25.—*Carboeiro*,
Manuel López, 25.—*Sidi-Ifni*, Emilia Rodríguez de Baylo 200.—*Lizarza*,
Hermínia F. de Rubio, 50.—*Cervo*, Paca Gradaille, 5.—*Sobradelo*,
Antonia Domínguez, 10.—*La Mota*, M.^a Mercedes de la Calle Otero 5.—
Sonteles, Manuel Penas Meilán, 100.—*Santa Comba*, una devota 100;
Celestino Barbeira, 100; una devota 50.—*Los Angeles*, Filomena
Brea, 10; Manuela Souto, 5.—*Noya*, Antonia de la Torre, 6.—*Perlío*,
José Luis Rodríguez 5.—*Lalín*, una devota, 100.—*Palmou*, Visita
Sánchez, 25; Carmen Iglesias González, 15; Elvira Crespo, 10.—*Berta-
miráns*, Dolores Seijas, 5.—*S. Juan de la Riva*, Francisca Souto, 50;
Juan Ramos, 25.—*Gonzar*, María Ríos, 50; María Ramos, 25.—*Castro-
verde*, una devota, 15.—*Hermedelo*, un devoto, 15.—*Santiago*, Dolores
Vázquez, 100; Peregrina Vázquez, 5; Esclaver Rial, 10.—*Ferrol*, Hermó-
sinda Bellón, 20; Señora de Caruncho, 10.—*Berreio*, Casilda Penas
Mosquera, 1.—*Santiago*, Una devota C. N. B., 40.—*Asados*, M.^a Josea
Cespón, 5; Alfredo Carou, 5; Aurora Vilanova, Viuda de Abeijón, 10;
Una devota, 5.—*Santiago*, una devota, 55.

Y para la BECA SACERDOTAL Y MISIONAL DE SAN ANTONIO

Una devota (Santiago)	100 pesetas
María Luz Aldán (Vigñ)	5 »
Pepita Rodríguez (id.)	5 »
José Amor (id.)	5 »



Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS

Fácil

Un señor muy pesado agobia con sus galanteos a una linda muchacha en una reunión.

—Dígame usted su número de teléfono.

—Es muy fácil de encontrar. Está en la guía.

—Pues dígame su nombre.

—Está en la guía también.

Aprendiz de novio

Era un joven tímido que no sabía cómo comportarse de enamorado.

Entró en una librería y compró «Manual del perfecto enamorado».

—¿Cambió la suerte? —le preguntó un amigo pasado algún tiempo,

—Sí y no —respondió el aprendiz de novio—. Las primeras recetas me salieron bien. Tal y como lo dice el libro: bailé con la chica y le propuse que nos tuteáramos. Pero después todo se echó a rodar.

—¿Pues cómo?

—En el libro se dice: «Aproxime su silla a la de la dama, y con la mirada muy fija en sus ojos dígame compungido: «Creo, Adriana, que no me quieres». Hice todo eso, y a partir de ese momento fué la catástrofe.

—No comprendo. ¿Qué ocurrió?

—Que no se llamaba Adriana.

Clarísimo

Un aldeano va por el camino montado en un borriquito y al lado va su mujer a pie.

Un transeunte pregunta:

—¿Por qué no va la señora en borrico?

—Porque no tenemos más que uno.

En un juicio

Tomando un juez declaración a un gitano que ha estado presente al asesinato de un individuo, le pregunta:

—Y usted, ¿qué es lo que vio?

—Las eztreyas der cielo, porque al empezar la pelotera me dieron una befetá que me dejó zin zentido.

Duelo

—Me han dicho que usted me ha llamado burro. Vengo a desafiarlo a duelo por ese insulto.

—Bien. Nos batiremos a coces, porque es de la única manera con que un burro se defiende.

Suerte

—¿Qué suerte tiene Juan.

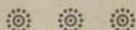
—¿Por qué?

—Porque su mujer nació el 29 de febrero y sólo tiene que hacerle regalo de cumpleaños cada cuatro años.

Administración

Si no recibe V. nuestra Revista, recuerde como anda de pago.

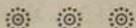
Dé aquí salen todos los números con regularidad; si le falta la revista alguna vez, pregunte a su cartero.



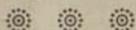
La suscripción para el año 1959, es de 25 pesetas.

El pago es adelantado. El medio más seguro de abono es el giro postal. Nunca por carta.

Todos los suscriptores han de tener abonado antes de 1.º de abril. Pasada esa fecha, enviaremos reembolso.



Los que pidan cambio de dirección deben abonar 3 pesetas o sellos por su valor, para compensar gastos que origina la operación.



Cuando no se acepta una revista, se devuelve sin tachar la dirección impresa.



No es lícito devolver un reembolso sin abonar los números servidos desde el último pago. Cuando se devuelve una revista se acompaña el abono correspondiente. Lo contrario es una defraudación culpable.



Cuando nos envíen suscripciones, procuren que vengan muy claros los datos, sobre todo, nombre, apellidos y pueblo.



PROPAGANDISTAS

Empezad en enero vuestra campaña de propaganda y penetración en todos los hogares, de la revista AQUÍ, SAN ANTONIO. Para poder vivir y sostenerse necesita más, muchísimas más suscripciones nuevas. La prensa antoniana, es el mejor medio para hacer que torne Cristo al mundo en brazos de San Antonio.

¡¡Para ti será ese mérito de apostolado cristiano y antoniano!!

CONCURSO DE PREMIOS

1.er Premio.—Para el propagandista que envíe *30 nuevas suscripciones*: una suscripción gratuita.

2.º Premio.—Para el propagandista que envíe *50 nuevas suscripciones*: un viaje gratuito, con estancia de un día, en el Santuario de San Antonio, de Herbón (Padrón).

3.er Premio.—El propagandista que consiga *500 nuevas suscripciones*: un viaje-regalo gratuito a Lisboa (Portugal), visitando la casa nativa de San Antonio.

4.º Premio.—El propagandista que logre *1.000 nuevas suscripciones*: un viaje gratuito a Padua (Italia), visitando la Basílica y sepulcro de San Antonio.

5.º Premio.—Regalos de varios objetos antonianos, a los propagandistas más notables y celosos.



EDITORIAL DE EL ECO FRANCISCANO

Confecciona con rapidez y esmero toda clase de trabajos de imprenta.

Cartas timbradas, tarjetas, facturas, estadi-
llos, estampas, programas, etc.

Impresión de obras en español, inglés,
francés, italiano y portugués.

Edición de Revistas: **El Eco Francisca-
no, Aquí, San Antonio, Al Servicio
de Cristo, Unión Misional Francisca-
na, Seráfica, Apostolado Pro-Fátima**
y otras publicaciones.

Las casas más exigentes en presentación
y seriedad, son clientes de esta Editorial,
la mejor surtida en Galicia.

Para encargos diríjase al

**Administrador de EL ECO FRANCISCANO
Santiago de Compostela**